

de nueva planta el nuevo hospital de San Martín, que todavía vemos en la calle Ramón y Cajal y cuyos planos guarda la Marquesa de Arucas.

FUNDACION DEL SEMINARIO CONCILIAR

Su gran obra fue la apertura del Seminario Conciliar el 17 de Junio de 1777, dando remate a lo iniciado por sus antecesores ciento sesenta años antes. En efecto, en 1616, siendo Obispo Antonio Corrionero, en los autos sobre la fundación de un Colegio de la Compañía de Jesús, el Canónigo Don Francisco de Cobos declara: «*se podrá pedir a su Magestad como en esta Santa Iglesia no hay Seminario y que está a cargo del Señor Obispo el hacerlo y sustentarlo*»⁵. En el Cabildo del 9 de Diciembre de 1671, siendo Obispo García Ximénez, se trata «*del superabit para ver si se puede hacer un Seminario*».

El 9 de Noviembre de aquel año se acuerda escribir al Obispo de León Fray Juan de Toledo, que había sido Obispo de Canarias de 1659 a 1665, comunicándole el intento del Cabildo de hacer un Seminario. En el Cabildo del 17 de Diciembre de 1685 el Canónigo Andrés Romero regaló sus casas de la calle de la Inquisición para Seminario, donación que fue admitida por el Cabildo. Diversas dificultades impidieron que se llevase a cabo la obra y el benefactor dio las casas a los Padres Jesuitas. Más tarde, en el Cabildo del 20 de Octubre de 1747, siendo Obispo J. F. Guillén, se leyó y copió una Cédula Real autorizando la creación del Seminario de Canarias, y que llevó a efecto en 1777 el Obispo Cervera.

Un libro de recuerdos de Colecturía trae la siguiente crónica:

El 17 de Junio de 1777 por la tarde entraron los colegiales en el Seminario, habiendo salido en procesión desde el Palacio Episcopal con su Ilustrísima el Señor Cervera, el Cabildo con manteo en dos alas y dichos Colegiales en medio en la misma forma con sus mantos y becas y sus maestros o catedráticos de cabecera cantando la música, el sochantre mayor y menor el Te Deum, repicándose en esta Catedral, acompañaron muchísimos particulares (menos yo: entre líneas) del pueblo dicha procesión que tomó por el callejón del Hospital a dar al Pilar Nuevo por delante de las Gradass de la calle adelante hasta esquina del Coronel Castillo, y luego la calle arriba a dar al Colegio que se intitula de la Purísima Concepción. Manto pardo y beca azul. Fueron en número once y predicó dicho Señor Ilustrísimo Cervera sobre todas sus constituciones y lo utilísimo que es en estas Islas. Y a la noche de dicho día costeó un grande refresco, con lo que se concluyó esta obra. Se salió al tiempo de la procesión de esta oficina, que fue después de salir del Coro⁶.

⁵ Archivo Secreto, legajo 42.

⁶ Libro de Recuerdos 1774-1777, folio 306.